

Vida y obra del Prof. Daniel Camacho Vidal “Don Dani”

Sandra Camila Camacho Delgadillo de Vega*

En la pintoresca población del valle cochabambino Arani, la familia Camacho Vidal esperaba la llegada de su cuarto vástago. El 21 de julio de 1916, la familia es bendecida con la llegada de su pequeño Daniel. Hijo de don Casiano Camacho, músico profesional y de doña Fidelia Vidal, ambos personajes distinguidos de la sociedad arañeña. La vida de Daniel se desarrolla entre música, canto, alegría y travesuras propias de la edad. Siendo hijo de un músico profesional y corriendo la música por sus venas, desde pequeño es orientado por su señor padre y posteriormente por don Teófilo Vargas, pues que estando en la escuela primaria, a sus siete años, ya tiene diversas presentaciones tanto en la ciudad como en su propia localidad.

El adolescente de 17 años y por sus cualidades musicales, se traslada hasta Cuevo, para desempeñarse de manera interina como profesor de Estado en el año de 1933 y como Sanitario en la “Campaña del Chaco” en los años 1934–1935.



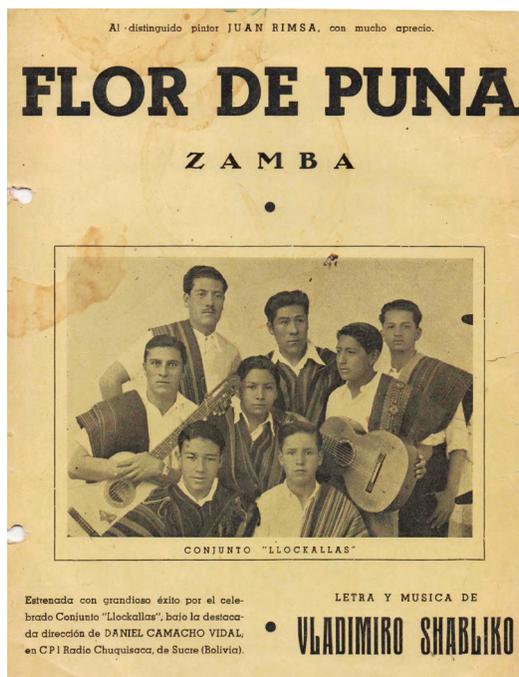
De retorno a su ciudad hace sus presentaciones en radio; así *La República*, de Cochabamba, 30 de enero de 1935, anuncia un Programa en “Radio Illimani” con la actuación del Trío Folclórico de Daniel Camacho; por su parte *La Razón* de La Paz, de esa misma fecha, anuncia en sus titulares: “Esta noche actuará el artista nacional Camacho”. El *Universal* de La Paz, de 15 de febrero de 1935 titula: “Los radioescuchas felicitan a un nuevo artista”. El *Socialista* de Cochabamba, 31 de agosto de 1937, titula: “Ha de realizarse en Arani una velada de arte”.

Son varias las actuaciones y participaciones que hace en uno y otro lugar; sin embargo se traslada a Sucre, para buscar su profesionalización en la primera Escuela Nacional de Maestros de Bolivia, “Escuela de Preceptores”, cambiando de una u otra manera el rumbo de su vida, y es así que en 1940 se convierte en estudiante de esta prestigiosa institución formadora de profesores.

En la Sección Musical, nombre con el que se funda la Carrera de Música en 1936, el curso de formación, contaba sólo con dos alumnos: Daniel Camacho Vidal y un estudiante alemán (Fisher), que por su parte cada uno de ellos correspondía al 50% del alumnado; razón para que en veces a su turno reclamara Camacho o Fisher que frente a la ausencia del uno, no se podía trabajar sólo con el 50%, ya que el Reglamento exigía mayor porcentaje de asistencia. Daniel, frente a una situación de salud tuvo que ser operado de apéndice, por lo que contaba con parte de baja para no asistir algún tiempo a clases, el alemán Fisher apegado a reglamentos respetuoso y cumplidor de ellos, decía: “... no podemos pasar clases, si Camacho no viene, por que el Reglamento dice que debe estar presente más del 60% del alumnado y aquí sólo hay 50%.”

La vida de estudiante giró en torno a su formación, la música, las serenatas y las jóvenes que ansiosas esperaban las mismas. Que dicho sea de paso era

* Hija de don Daniel Camacho Vidal.



imprescindible contar con un permiso de la Policía, para todas y cada una de las serenatas que llevaba el grupo de Dani a las señoritas del Internado de la Normal, calle Nicolás Ortiz. Su carisma, el amor a la vida, al canto y la música misma hicieron que fundara el primer conjunto folclórico de Bolivia “Los Llockallas” con alumnos de la Normal como Roger Becerra, Agustín Díaz, Genaro Moya, Hernán Coca, René Castro, Siles y Sejas, fungiendo él como Director del Conjunto.

En las noches de Sucre, “Los Llockallas”, unas veces con permiso y otras sin él, llevaban serenatas a las bellas damitas chuquisaqueñas, quienes esperaban en los balcones la hora de la serenata. Una noche en la que no contaban con el permiso respectivo, se acercó un sereno y les inquirió: ¿qué serenata es esta?, a lo que uno de ellos respondió muy serio: “la Serenata de Schubert”... ¡Ah! muy bien, pues sigan, sigan tocando. Buenas noches.

Entre estudio, serenatas, diversión y uno que otro problema transcurrió los días y años de estudiante.

Durante su formación tuvo el privilegio de contar con un selecto cuerpo de profesionales en el campo de la música como lo fueron: Prof. Nan Maryska de Mayer (alemana), Prof. Saúl Mendoza (boliviano, Director), Prof. René Halconrui (belga), Dr. Eric Eisner (alemán), Prof. Godenie (belga), Prof. Mario Estenssoro (boliviano, fundador de la Sección Musical), Esther Dewer (boliviana), Alejandro Clark y Freddy Wang, quienes a tiempo de felicitarlo por su egreso (1941) de manera sentida y profunda expresaron:

“¡Sea su propio mejor alumno!”

(Nan Maryska de Mayer)

“No olvide que nuestros maestros nunca estaban contentos de sus trabajos; cada uno de ellos ha estudiado toda su vida. Sólo el que siempre se esfuerza afanosamente por la





perfección de su obra llevará a cabo una labor que pasará la sentencia de la posteridad”

(Eric Eisner)

“Como el aire de las cimas penetra solamente en los pulmones del águila así la música llena el alma del verdadero artista de alegría y de entusiasmo de vivir a pesar de los sufrimientos que impone nuestra época de materialismo” (Halconruy)

“No se olvide, las clases se acabaron, los estudios empiezan”

(Godenie)

“El respeto de la dignidad del Arte, en sus manifestaciones más cultas o populares, debe ser la norma inviolable en la misión del artista”

(M. Estensoro)

“Siga adelante en su labor artística y eleve el grado cultural de su país poniendo de su parte el mayor empeño posible. Mucho se espera de Ud.”

(S. Mendoza)

“El verdadero artista duda a veces de su arte el “dileante” - Jamás! Y en el arte: ante todo, la sinceridad!

(Freddy Wang)

Todas las reflexiones y expresiones de sus queridos Maestros, como él los llamaba, no se hicieron esperar y fue así que “Dani”, como lo llamaban cariñosamente tanto en la Normal como fuera

de ella; apenas egresó, fue invitado a trabajar en calidad de Profesor Titular de la Escuela Normal; 1942, siendo el primer caso que se daba en la vida e historia de la institución, de que un recién egresado asumiera y dictara una Cátedra y esa fue la de Didáctica en su querida Sección Musical. Vale aclarar que en aquel entonces, la exigencia para acceder a un cargo en la institución formadora era, de manera obligatoria, la de contar con cinco años de experiencia en el Sistema de Educación Regular, para luego recién poder acceder a un cargo.

En 1944 contrajo nupcias con la profesora Dolores Delgadillo Saravia a quien con cariño llamaba Lolita, posteriormente Male y finalmente Lolis. La feliz pareja fue bendecida con el nacimiento de cuatro hijos: Rybín Alfredo, Sandra Camila, Tilia Elizabeth y María Mirla; además de Juan Félix un hijo mayor a todos. Lolita, la esposa, fue el amor que lo acompañó siempre, uno a uno todos los días, los meses y los años que les tocó vivir juntos como habían prometido ante el Todopoderoso. Lolita fue el motivo que lo impulsó a seguir siempre adelante, fue su inseparable compañera y amiga que colaboró con él en las buenas y malas que la vida les deparó.

Paralelamente a su desempeño en las aulas de la Escuela Normal, ejerció otros trabajos como llevar adelante la Dirección y organización de Conjuntos Corales del Liceo de Señoritas “María Josefa Mujía” (1945), ser profesor de piano de la Sociedad Filarmónica Sucre (1951), profesor de Música en el Colegio “Manuel Ascencio Padilla” (1957).

Dani con la experiencia que iba adquiriendo en el ejercicio de sus funciones, las sabias enseñanzas en su formación, la música que bullía en su sangre, pero ante todo el amor a la patria y a los niños que eran el futuro maravilloso de la misma, empezó a escribir artículos y música para niños en la Revista Musical

Pedagógica *Gorjeos* cuyo primer número se edita en Sucre en 1949.

Gorjeos, Revista Musical Pedagógica cuyo director era precisamente el Prof. Daniel Camacho Vidal, muestra en la parte musical, ya que contenía artículos, comentarios, saluciones, publicidad, sección de chistes y otros, canciones en las que el Director pone música a textos de Oscar Alfaro, Hugo Molina Viaña y otros, o incluye versión para acordeón, Himno Universitario, como presenta la Revista N° 8, de 27 de marzo de 1974, con motivo del CCCL aniversario de fundación de la Universidad de San Francisco Xavier, asimismo en el mismo número pone música a la “Canción de Cuna” de doña Juana de Ibarbourou.

Con motivo de las “Bodas de Oro” (1959) de la Centenaria Institución formadora de profesionales de la educación y con su sueño de unidad del pueblo boliviano, publica en *Gorjeos* la Ronda Nacional (baile típico boliviano), letra de Oscar Alfaro y música de Daniel Camacho V., que dice:

*“... todos a bailar...collas, cambas y chapacos
todos a cantar... todos a bailar indios, blancos
y mestizos todos a bailar ... porque todos son
hermanos viva la igualdad... viva el pueblo
boliviano
vivan todas nuestras razas ya.*

La producción musical de Don Dani, como lo llamaba la gente que lo conocía y la que no, también está plasmada en:

- Revista Musical Pedagógica *Gorjeos* N° 1 (Sucre, 1949), N° 2 (Sucre, 1950), N° 3 (Sucre, 1950), N° 4 (Sucre, 1953), N° 5 (Sucre, 1955)
- Suplemento N° 1 – N° 2 *Gorjeos* (Sucre 1950–1953)
- “Buenos Días” Canto Coral Escolar, Sucre 1956



- *Rondas, Canciones, Cánones y Coros para los niños de mi Patria.* 1957 (Tomo I, II y III)
- *Método de Charango*
- *Método para Acordeón*
- *Método Global Progresivo de Iniciación Musical*

En 1958, en Sucre, la ciudad de sus amores, funda la Escuela Experimental de Música “Mi-Mi”, que inicialmente funciona en ambientes diversos, una vez alquilados y otras en calidad de préstamo (tal el caso de la vivienda tres ambientes), de la familia





Miranda Chirinos en calle Junín, cerca de la Capilla de San Sebastián.

Luego “Don Dani” decidió trasladar su Escuela Experimental de Música “Mi Mi” a su propia vivienda, ubicada en el barrio Obrero en la calle Adela Zamudio N° 42. Don Dani imparte clases tanto en su casa como en domicilios particulares, contando entre sus alumnos a distinguidas familias de la sociedad sucrense como las familias Pareja, Vilar, Chumacero, Gutiérrez, Valdivia, Torres, Matulic, Montesinos, Valda, Gantier, Benavides, Asebey, Miranda, Murguía, Nava Morales, y otras; sin embargo de tener gente distinguida atendiendo en el campo de la música, él quiso ampliar mucho más su campo de acción, razón por la cual abre las puertas de su casa para todo niño-niña-joven y/o adulto que quisiera tocar el instrumento de su preferencia y/o vocación.

Con apoyo de una y otra autoridad logra la dotación de ítemes para contar con profesores de Estado y así ser gratuita la enseñanza de la música. Los alumnos que asistían a la “Mi Mi”, podían elegir un instrumento de los varios que se ofertaba, como por ejemplo: acordeón, trompeta, charango, guitarra, batería, saxo y otros de percusión para hacer el acompañamiento a las bandas, conjuntos y grupos que se formaban para las diferentes presentaciones que les tocaba realizar.

En 1962, el 21 de abril, al retornar a Sucre con la delegación de estudiantes de la Carrera de Primaria de la Normal, que visitó diferentes centros mineros del país y en el camino Oruro- Cochabamba, la movilidad que los trasladaba sufrió un accidente, del que resulta con graves heridas y 16 fracturas en los miembros inferiores, el Prof. Camacho, que era profesor guía y responsable de la delegación. Los demás integrantes recibieron golpes, rasguños, pero nada de gravedad.

Trasladan al Prof. Camacho a la ciudad y una junta de médicos especialistas diagnostica, frente a su delicado estado de salud, la amputación de sus miembros inferiores, más Dios a quien tanto amaba, Daniel puso en su camino a un excelente profesional, el Dr. Mario Saavedra quien se opuso tenazmente a tan terrible decisión; y es así que a partir de aquel momento, encaró sólo todo el tratamiento y cirugías a las que debía someterse Daniel, quien permaneció casi 9 meses en el Hospital de la Caja de Seguridad Social y junto a él sin dejarlo ni un solo instante su amada Lolita, que decidió dejar por unos días a sus pequeños hijos para ir junto a su querido esposo.

Difundida la terrible información sobre su salud y enterada toda la población cochabambina sobre la situación por la que atravesaba el Prof. Camacho, recibió ampliamente el apoyo, cariño y amistad de todos y cada uno de sus habitantes. Los pequeños que asistían a las escuelas y colegios de la ciudad reunían “sus recreos” para llevarle leche, fruta y alguno que otro dulce. Tanto cariño y amor fortalecieron el espíritu de Don Dani que día a día luchaba por





mejorar su salud y salir de aquel terrible cuadro al que lo sometió la vida.

Terribles fueron los momentos que vivió la pareja, pero como sabemos y tan cierto es el dicho de que después de la tormenta siempre viene la calma, y como regalo de Navidad, el Dr. M. Saavedra decide, en diciembre y después de nueve largos meses, el traslado de don Daniel a la ciudad de Sucre, bajo el cuidado y responsabilidad de la enfermera Lic. Edith Viruez, quien lo acompañara desde la ciudad de Cochabamba, para compartir junto a sus pequeños la Navidad y el Año Nuevo, fiestas que siempre solían pasar juntos en familia. El profesor Camacho con su afán de hacer pasar un buen rato a los niños y niñas del barrio organizaba grupos de chuntunkis que iban tocando y bailando villancicos por los diferentes hogares del barrio y uno que otro del centro de la ciudad.

Pasadas las fiestas de fin de año, fue internado en el Hospital Santa Bárbara, al pabellón de varones que tenía la Caja Nacional de Seguridad Social, quedando



al cuidado de los doctores Benigno Valda García y Rubén Pareja Plaza.

Pasaba el tiempo y mejoraba día a día su salud, aunque con altibajos ya que de ser una persona activa, alegre, ágil y dinámica se encuentra postrado en una silla de ruedas; sin embargo el tiempo avanza y avanza inexorablemente hasta que después de varias cirugías vuelve a ponerse de pie con la ayuda de muletas; pero como la vida sigue y no se para jamás, asume su cargo en la institución formadora de maestros trasladándose primero en silla de ruedas y luego con apoyo de muletas.

Recuperado y más fortalecido, junto a distinguidas personalidades en el campo de la educación como el Prof. don Jorge Cabrera Acuña, Prof. Gualberto Paredes, Dr. Hugo Poope E. y otros fundan una Escuela Normal Rural que empieza a funcionar en la calle Grau, junto a la Facultad de Economía, y Vque posteriormente es trasladada a la localidad de Villa Serrano con el nombre de Normal Rural “Franz Tamayo”.

En mérito a su desempeño a su vocación de servicio es distinguido con el Gran Premio Loyola en 1974. Asimismo es distinguido con la Condecoración Gran Orden Boliviana de la Educación en el Grado de Gran Oficial del Ministerio de Educación, 1979.

El Prof. Camacho, no sólo se desempeña en el campo de la educación y la música, sino que realiza otras actividades y es así que un 20 de septiembre de 1976 recibe la designación como Alcalde de Barrio de la Zona Barrio Obrero; siendo posesionado junto a otros ciudadanos en el Salón Rojo de la Alcaldía de Sucre.

Y como las ingratitudes de la vida no se dejan esperar, a Daniel Camacho Vidal le tocó vivir una de ellas



y es que en 1980 en el gobierno de facto del Gral. García Meza, a través de nota escrita es despedido junto a otros cuatro profesores de la Escuela Normal, que después de algún tiempo volvieron a ocupar las cátedras que les habían sido arrebatadas; sin embargo, Don Dani frente al hecho no aceptó volver a impartir sus sabias enseñanzas en las aulas de la Institución formadora de maestros. Su espíritu altruista había sido dañado.

A pesar de situaciones adversas, él siguió escribiendo su música y en 1986, en homenaje a las “Bodas de Oro” de la Sección Musical 1936–1986, publica su *Método de Charango*, cuya dedicatoria muestra su espíritu de solidaridad e igualdad cuando expresa:

... para unirse espiritualmente y hacer una humanidad más justa sin ricos ni pobres, como los quirquinchos que viven felices en las pampas frías de los arenales de Oruro, tierra de mi Patria Bolivia.

Además de desempeñarse como Profesor de Estado en la Normal de Sucre, Director y Prof. en su Escuela de Música Mi Mi, la vida le permitió conformar bandas de música, grupos folclóricos, grupos electrónicos y otros con los que tuvo diversas presentaciones, como:

- Participación en Desfiles Cívico-Escolares.
- Organización de funciones músico - escolares en teatros, parques, plazas, escuelas, parroquias, radioemisoras y otros.

(Programas de Festivales y Conciertos, Carta Radio Loyola, Parroquia San Roque y otros).

- Organización de la Entrada del Niño Jesús 1979.

(Carta de felicitación del Primado de Bolivia Arzobispo de Sucre José Clemente, Cardenal Maurer C.Ss.R.).

- Organización del Corso Infantil y Tradicional Entrada de Carnaval, 1980.

(Carta de Felicitación Prof. Luís Ríos Quiroga. Director de Cultura-Honorable Alcaldía Municipal de Chuquisaca).

- Conciertos en el Hogar “25 de Mayo” – “Instituto Psiquiátrico Gregorio Pacheco”. (Cartas de Agradecimiento y Felicitación – Agosto 1972).

- Organización del Primer Pesebre de Barrio con el Nacimiento del Niño Jesús en la Plazuela del Reloj con el Rvdo. Padre Mons. Jesús Pérez

(Párroco de San Francisco).

- Organización de actividades religiosas, festivas y escolares a nivel de Barrio en la Plazuela de “El Reloj”.

(Carnaval, Navidad, Aniversario del Barrio y otros).

- Concierto Homenaje al “Día de la Bandera” Reg. Sucre 2 de Infantería 1974 y otros como Serenatas a Autoridades Nacionales y Locales.

Y como la vida empieza y termina para todos los mortales y los que creen en Dios pasan de una vida a la otra, “Don Dani”, estando ya desahuciado por los galenos de la ciudad, recibió los Santos Óleos de manos de Mons. Jesús Pérez, quien con gran sentido humanitario para aquel que lo acompañara en diferentes acontecimientos religiosos lo

absolviera de todas sus culpas y poder presentarse a Jesús, libre de culpa mortal. Antes de fallecer un 19 de enero de 1991, expresa a los oídos de Sandra Camila, su amada hija, lo siguiente: “... mamacita, estoy viendo dos ríos hermosos, a los lados campos verdes, flores y sabes muchos niños que cantan y tocan instrumentos y me están llamando”... A las 11 de la noche sus ojos se cerraron.

¡Gracias Dios mío por el hombre maravilloso que nos diste como padre!





Daniel Camacho, Maestro que Busca la Unidad Nacional con la Música

El Profesor Daniel Camacho Vidal, es un músico que ha dedicado los mejores años de su vida a la educación espiritual de la niñez y la juventud. Enseñó música y cantó en casa todas las principales escuelas de la República y actualmente sus conocimientos están beneficiando a los alumnos de la Escuela Normal de Sucre. Ha venido a La Paz a entrevistarse con las autoridades del Ministerio de Educación y a demostrar parte de su silenciosa labor pedagógica en bien del estudiantado. Trajo consigo un enorme y variado repertorio de rondas, cantos, coros y juegos alegóricos musicales de su creación.

Todas las composiciones del Prof. Camacho Vidal tiene gran valor educativo y a juzgar por las expresiones de reconocidos maestros, "están llamadas a favorecer el desenvolvimiento de las aptitudes artísticas y la integración positiva del carácter, ya que desarrolla la inteligencia del niño y le inculca sentimientos de nobleza. En un país como el nuestro, desprovisto de publicaciones de orientación, el empeño del Prof. Camacho adquiere gran significado".

Pertenece a una generación de compositores que han dado renombre a la música folklórica de nuestro país como Roger Becerra, Gilberto Rojas, René Castro, etc., con ellos y otros músicos nacionales formó un conjunto cuya jerarquía artística aún no ha sido superada: nos referimos a "Los Llokkallas". Fue el primer barítono boliviano y se recuerdan exitosas actuaciones con la Lira Incaica Boliviana, cuando este grupo voceaba sobre sí la atención del público no sólo del país sino del extranjero.

Retirado ya de la actividad radial y escénica — actuó en teatro con Wenceslao Mooroy y Carlos Cervantes — desde hace más de 15 años, se dedicó íntegramente a "educar el espíritu" de los niños hacia el sentimiento de nacionalidad que inspira

cho es patriótica, desinteresada y noble por cuanto importa sacrificio, dedicación y trabajo. Para él existe sólo un motivo fundamental en su labor: "lograr la conjunción del alma nacional a través de la música". Y esto no es utópico ni imposible cuando se tiene la firmeza y el convencimiento que los aires musicales de todas las regiones de nuestro territorio serán el nexo de la bolivianidad. El Profesor Camacho declara que mediante una adecuada educación musical y costándose para esto con un sistema de enseñanza en base de libretos como los que él ha producido, sobre rondas, canciones, coros, etc., puede lograrse este objetivo. De esta opinión también comparten los maestros y el propio Ministro de Educación, Sr. Fernando Diez de Medina, que ha felicitado al Prof. Camacho por su labor en una entrevista que sostuvo con él hace unos días. En su "Programa de rondas, canciones, cánones y coros", hasta ahora la más importante de sus publicaciones didácticas, incluyó una serie de temas cívicos y folklóricos que por el sentimiento patriótico y la intención de elevar y dignificar el acervo nacional deben ser aceptados por los profesores de música de todos los establecimientos de

Prof. DANIEL CAMACHO

estas obras existen indicaciones, esquemas y descripciones de los escenarios que se requieren para las alegorías que indican.

El Profesor Camacho, se entrevistará en el curso de esta semana con el Presidente de la República, Dr. Hernán Siles Zuazo, para hacerle entrega de una copia autografiada de publicaciones.

Una Iniciativa de Importancia Para Aeronáutica Civil

La Dirección General de Aeronáutica Civil y Comercial ha iniciado la instrucción de un radioprograma en la



Recepción: 26 de julio de 2016
 Aprobación: 30 de octubre de 2016
 Publicación: Octubre de 2016